EN PORTADA ESPECIAL DÍA DE LOS MUERTOS



 $Bianca\ Brewton\ y\ Kaelynn\ Gobert-Harris,\ en\ \textit{Territorio}\ Love \textit{craft},\ serie\ basada\ en\ la\ novela\ de\ Matt\ Ruff.\ {\tt HBO}$

Terror en la mesa de novedades

POR LAURA FERNÁNDEZ

on cualquier posibilidad de truco descartada por las circunstancias, unas circunstancias hasta cierto punto tan terroríficas e impensables el Halloween pasado como la existencia de, por qué no, fantasmas, vampiros y hombres lobo, el trato con tan complicada realidad bien puede pasar este año, toque de queda mediante, por la lectura. Y siendo así, los clásicos, más o menos fantasmagóricos, predominan en el estante de novedades de aquello que puede leerse si lo que se quiere es pasar miedo la víspera del Día de los Difuntos. Por ejemplo, podemos instalarnos en una de las muchísimas casas encantadas —hasta por fantasmas de niños tristes y melancólicos— que dibujó la reina de los relatos de fantasmas, la británica Charlotte Riddell (1832-1906), una de las madres del terror victoriano. Hay una sorprendente colección de ellas en la recién rescatada La vieja señora Jones y otros cuentos de fantasmas (Reino de Redonda).

cotidiano, no exento de un delicioso sentido del humor —y hasta de una pretendida oralidad que hace de sus relatos ideales para ser leídos ante una vela en petit comité—, de Shirley Jackson, Riddell se lanza, una y otra vez, a explorar las posibilidades del espectro, que a veces es, como en la también relanzada y famosísima Rebecca, de Daphne du Maurier (Galaxia Gutenberg), uno que simplemente mora en la casa que dejó a su muerte -en su caso, la famosa y riddelliana mansión Manderley—, y otras es una cuenta pendiente de aspecto ectoplásmico que espera ser saldada y, mientras espera, produce todo tipo de inquietantes fenómenos, como es el caso de 'La puerta abierta', uno de los relatos incluidos en el volumen, que da comienzo con una

Antecesora, sin duda, del terror

frescura así de envidiable: "Hay gente que no cree en los fantasmas. Ya puestos, algunas personas no creen en nada. Hay personas que hasta aparentan incredulidad en lo tocante a la puerta abierta de Ludlow Hall".

Tal naturalidad es fruto de la necesidad. Riddell escribía casi un cuento al día. Colaboraba en una infinidad de publicaciones -- era una de las pocas mujeres que vivía de lo que escribía en la época—, con tantos seudónimos que sus relatos son hoy en muchos casos irrastreables. De ahí que la edición de La vieja señora Jones sea un pequeño tesoro. Pero no es la única. Valdemar, sello al frente del terror escrito en España, acaba de lanzar un ómnibus terrorífico a la par que curiosísimo: El parásito y otros cuentos de terror, un volumen de casi 700 páginas que contiene todos los relatos de terror publicados por sir Arthur Conan Doyle, incluido el que da título a la colección y que anticipa la idea del vampiro psíquico que tan buen resultado -cómico esperpéntico— ha dado en ficciones posteriores, como la reciente Lo que hacemos en las sombras, convertido aquí —o convertida, pues la pionera de Doyle es mujer, la señorita Penelosa- en un insufrible oficinista dedicado a monologar repelentemente ante sus compañeros.

En tiempos de *Territorio Lovecraft* (Destino), la novela de Matt Ruff en la que se basa la serie que produce JJ Abrams para HBO, bastante más recomendable que aquella e incom-

Reino de Redonda rescata a la gran dama de los relatos de fantasmas, la británica Charlotte Riddell

prensiblemente no reeditada para la ocasión, Valdemar apuesta por Matthew Phipps Shiel (1865-1947), maestro indiscutible del de Providence. De él publica una colección de relatos, Xélucha, que contiene 'Vaila", la primera versión de 'The House of Sounds', un Lovecraft antes de Lovecraft -pensemos en una isla subártica, pensemos en un tipo construvendo en ella una aterradora torre de latón con quién sabe qué intenciones— tan adecuado para una noche como esta como cualquiera de los cuentos de la Reina del Terror patrio, Pilar Pedraza (Toledo, 69 años), de quien también Valdemar recupera Arcano trece —título que alude al decimotercer arcano del Tarot, esto es, la muerte—, antología canónica o vuelta de tuerca a los mitos del género: el vampiro, la mujer pantera, la aprendiza de bruja, y hasta el monstruo de laboratorio. Y volviendo a los fantasmas sin dejar los clásicos: Impedimenta rescata El fantasma y la *señora Muir*, de R. A. Dick, o la viuda con niños que encontró marido espectral y gruñón al mudarse a un vie-

Y así, mientras sellos infalibles en lo que a lo aterrador se refiere, como Carfax —los editores, en España, de, por ejemplo, Jack Ketchum, autor de los mejores slashers literarios de los últimos tiempos— o Dilatando Mentes, que en breve publicará a la ganadora del Bram Stoker de este año, Sarah Read, e incluso la dedicada al bizarre, Orciny Press -cualquiera de los libros de Carlton Mellick III es una buena elección para una noche como esta, especialmente si no se quiere pegar ojo-, se emplean a fondo todo el año, entre sus hermanas mayores sorprende que se posponga la edición de títulos claramente ideales para estas fechas a mediados del mes próximo, como ocurre en AdN con Los seres huecos, de Guillermo del Toro y Chuck Hogan. El que tampoco ha llegado a tiempo es el esperadísimo Meddling Kids, de Edgar Cantero (Insólita), fenómeno internacional antes que nacional, cruce perfecto entre Enid Blyton y, otra vez, Lovecraft.

ablando de Lovecraft, Nórdica acierta al publicar precisamente un ilustrado del relato que el escritor estadounidense consideraba lo mejor que había escrito: El color que cayó del espacio, donde el monstruo es, sí, un color indefinido. Minotauro, además de por el terror victoriano, con En el bosque oscuro, de Dale Bailey, apuesta por brujas en el instituto, con la aspirante a best seller Sanctuary. Para aquellos que quieran echar la vista atrás y acumular anécdotas que incluso telegramear durante esta noche, nada mejor que el hasta la fecha mejor ensayo jamás escrito sobre Halloween, el Halloween: La muerte sale de fiesta, de David J. Skal (Es Pop Ediciones). Una suerte de Hollywood Babilonia sobre tan señalada fecha en el que se detalla desde la importancia de Disney en la creación de tan llamativo imaginario hasta su papel en la lucha por los derechos civiles de la comunidad gay norteamericana. Y, por supuesto, hasta la última levenda urbana al respecto, que, como Scooby Doo, demuestra que el único monstruo posible esa noche es el humano.

LECTURAS

La vieja señora Jones y otros cuentos de fantasmas

Charlotte Riddell Traducción de Antonio Iriarte Reino de Redonda, 2020 384 páginas 21 euros

El parásito y otros cuentos de terror

Arthur Conan Doyle Traducción de Amando Lázaro Ros, Diego Valverde Villena y José Luis Velázquez Valdemar, 2020 688 páginas 30 euros

Xélucha y otros relatos de terror, locura y muerte

M. P. Shiel Traducción de Marta Lila Valdemar, 2020 288 páginas 22 euros

Arcano trece

Pilar Pedraza Valdemar, 2020 368 páginas 13,50 euros

El fantasma y la señora Muir

R. A. Dick Traducción de Alicia Frieyro Impedimenta, 2020. 224 páginas 20,50 euros

Los seres huecos Guillermo del Toro y Chuck

Hogan Traducción de Pilar de la Peña Minguell. AdN, 2020 (a partir del 12 de noviembre) 312 páginas 19,90 euros

El color que cayó del espacio

H. P. Lovecraft Ilustrado por Albert Asensio Traducción del Colectivo Lovecraft BdL Nórdica, 2020 88 páginas 16,50 euros

La recuperación de clásicos jamás o poco editados en español predomina entre los lanzamientos de este primer Halloween confinado